

Los márgenes del archivo

Entrevista al Archivo de la Memoria Trans Argentina

Víctor Mora

vmoravmora@gmail.com

Cuando hablamos del archivo, con frecuencia nos referimos al conjunto de documentos producido por las instituciones de una sociedad, almacenados para guardar y explicar su propia constitución. Por tanto, el archivo (ese archivo al menos, el que está concebido de esa forma) nos habla del poder; de sus registros, procederes y resultados, de cómo se reproduce a sí mismo y se acumula en legajos. Comienza a haber; no obstante, cada vez más interés en otras memorias o, al menos, en lo que tienen de potencial revelador otros formatos documentales, como pueden ser; por ejemplo, los diarios íntimos o la correspondencia personal. Puede que documentos de este tipo hayan despertado un interés ciertamente escaso para el estudio de la historia, a menos que fueran, claro está, documentos íntimos de algún personaje ilustre. Si esos diarios, cartas o fotografías personales pertenecen a la gente común, quedarían en el mejor de los casos guardados en un cajón o una maleta, en el fondo de algún armario, extraídos a la luz únicamente cuando algún familiar quisiera rememorar tiempos pasados.

Cuando conocí a Belén Correa en 2021, a propósito de unas jornadas sobre realidades trans, me explicó que en el Archivo de la Memoria Trans Argentina se ocupaban de recuperar y conservar, precisamente, esos documentos íntimos, esas fotografías que hubieran sido destruidas, a veces, por las propias familias de la persona fallecida, precisamente porque querían negar su existencia, o lo que es lo mismo, borrar su identidad. De esta forma se hace evidente que ya no es únicamente ese archivo que comentábamos el que atesora la memoria hegemónica producida por el poder; el archivo que borra todo rastro de la gente común, del pueblo que no genera documentación que la institución considere archivable. Hay vidas borradas también de archivos propios, familiares, pequeños, porque vivir en los márgenes del género y el sexo, vivir en los márgenes del discurso, es también habitar los márgenes del archivo.

El Archivo de la Memoria Trans (AMT) es un espacio para la protección, la construcción y la reivindicación de la memoria trans. María Belén Correa y Claudia Pía

Baudracco, ambas mujeres trans activistas, habían imaginado tener un espacio donde reunir a las compañeras sobrevivientes, sus recuerdos y sus imágenes. Pía fallece en el 2012 —meses antes de lograr la sanción de la Ley de Identidad de Género— y María Belén desde el exilio funda el AMT, donde se reúne con sus compañeras sobrevivientes que vivían en diferentes partes del mundo. Durante dos años, el AMT fue un espacio virtual donde se compartían anécdotas, fotos, testimonios, cartas y crónicas policiales de la comunidad. En 2014, con la ayuda de la artista visual Cecilia Estalles, se inicia un trabajo de recopilación y preservación para su conservación y protección. El Archivo contiene un acervo de más de 15.000 documentos. Se registra un material que comienza desde principios del siglo XX hasta el fin de la década de los años noventa. Su acervo conserva una colección que incluye memorias fotográficas, fílmicas, sonoras, periodísticas y diversas piezas como DNI, pasaportes, cartas, notas, legajos policiales, artículos de revistas y diarios personales. La misión del AMT es reunir y rescatar un acervo documental sobre la historia de vida de la comunidad trans argentina. La visión es constituirse como un referente/organismo documental y de memoria colectiva de las identidades trans. La política documental del AMT se adhiere a la lucha contra la transfobia: el trabajo para la formación educativa y la inserción social-laboral de las personas trans, así como la denuncia de todo tipo de transfobia institucional o social. Así mismo, el Archivo es un espacio cooperativo en el cual también intervienen artistas, activistas, archivistas, periodistas, historiadores, curadores, críticos de arte, editores, conservadores, investigadores y docentes en un intento por idear nuevos proyectos a partir de lenguajes diversos¹.

VM: ¿La creación del Archivo de la Memoria Trans Argentina surge a partir de una necesidad? ¿Cuál es su historia, cómo comienza la colección?

AMT: El Archivo surge por una idea que tuvieron las activistas trans Claudia Pía Baudracco y María Belén Correa (actual directora del AMT). Pía fallece en el 2012, meses antes de lograr la sanción de la Ley de Identidad de Género en Argentina, y María Belén desde el exilio funda el AMT, donde se reúne con sus compañeras sobrevivientes que vivían en diferentes partes del mundo. Todo, en primera instancia, desde una plataforma virtual: Facebook. Durante dos años, el AMT fue un espacio virtual donde se compartían anécdotas, fotos, testimonios, cartas y crónicas policiales de la comunidad. En 2014, con la ayuda de la artista visual Cecilia Estalles, se inicia un trabajo de recopilación y preservación para comenzar la creación de un archivo físico. Actualmente, el AMT contiene un acervo de más de 15.000 documentos. Se registra un material que comienza desde principios del

1. www.archivotrans.ar.

siglo XX hasta finales de la década de los noventa. Su acervo conserva una colección que incluye memorias fotográficas, filmicas, sonoras, periodísticas y diversas piezas como DNI, pasaportes, cartas, notas, legajos policiales, artículos de revistas y diarios personales. El AMT es una asociación civil sin fines de lucro. Actualmente, en el proyecto trabaja un equipo de once personas. La dirección general es guiada por María Belén Correa. La coordinación general y la gestión cultural está a cargo de Cecilia Estalles. La coordinación de proyectos curatoriales y el seguimiento de proyectos externos al AMT está a cargo de Cecilia Saurí. En el área de descripción archivística trabajan las profesionales Alba Lombardi y Belén Sánchez, junto a Magalí Muñiz, Sonia Beatriz Torrese y Mónica Andrada, que también son las responsables del área de preservación digital de conservación, donde trabajan Carolina Natri, Carolina Figueredo, Ornella Vega. La editorial está coordinada por Luis Juárez y, por último, el área administrativa está gestionada por María Belén Correa, Cecilia Estalles, Cecilia Saurí, Ornella Vega y Guade Bongiovanni.

VM: En el archivo se hace evidente la importancia de la memoria íntima y de lo cotidiano, a través de fotos personales o cartas, ¿por qué es tan importante esta memoria?

AMT: La misión del AMT es reunir y rescatar un acervo documental sobre la historia de vida de la comunidad trans argentina. La visión es constituirse como un referente y un organismo documental y de memoria colectiva de las identidades trans. La fotografía fue una práctica de liberación donde la comunidad trans y travesti podía ser ellx mismx, sin máscaras ni disfraces. Más allá de las espléndidas fotos donde las compañeras se montan en los carnavales, existen en cada fondo documental miles de fotografías que muestran destellos de la vida cotidiana: una mujer maquillándose frente al espejo, dos amigas jugando una guerra de almohadas, una caminata por la reserva ecológica, un viaje a la playa en Mar del Plata o alguna noche con algún amante. Es fundamental poder rastrear, rescatar y preservar las memorias personales de cada una de las personas que constituye en Argentina el colectivo trans y travesti. La mayoría de estas fotografías pertenecen a compañeras trans mayores que ya fallecieron. Es por eso que nuestro propósito es volver sobre el pasado, desde la fotografía como herramienta artística y política, para hacer justicia por la imagen y las historias olvidadas de muchas de nuestras amigas y activistas que hicieron muchísimo por la historia y la conquista de los derechos humanos en toda la región.

VM: Los fondos tienen nombre propio, pero también hay clasificaciones por series, como Exilio, Correspondencia, Fiestas, Mi Cuerpo... ¿Cómo surgen estas series? ¿El AMT es un archivo abierto?

AMT: Estas series fueron creadas y aplicadas por el AMT en 2018, cuando el archivo realizó su primera capacitación internacional en gestión documental gracias al Programa IberMemoria Sonora y Audiovisual. Este programa nos ayudó mucho a comprender y establecer criterios propios para llevar a cabo la catalogación y puesta en valor de nuestros documentos. Desde 2018 hasta 2022 utilizamos el sistema de catalogación que nos enseñaron desde la norma mexicana del Fotobservatorio de México. En 2022, el AMT decide cambiar su proceso de catalogación para dejar de utilizar la norma mexicana y comenzar a utilizar la Norma ISAD(G). Actualmente, estamos en proceso de modificar muchos de los criterios archivísticos con los cuales trabajamos durante un período. Esto es así, ya que el archivo creció mucho y fuimos capacitándonos para conseguir la mejor forma de procesar nuestra documentación. El Archivo de la Memoria Trans es un archivo abierto. Alojamos en nuestra página web (www.archivotrans.ar) varios de los fondos documentales que fuimos rescatando a través de los años. A la vez, estamos utilizando el sistema de ATOM o Access to Memory, que es una aplicación web y con código abierto, basada en estándares de descripción archivística.

VM: Además del archivo *online* habéis editado el fotolibro del AMT y, recientemente, *Si te viera tu madre - Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco*, ¿en qué consisten estos proyectos?

AMT: El primer libro del AMT fue creado junto a la editorial Chavo Book's y fue publicado en 2020. Su tamaño era de trece por diecisiete centímetros, tenía trescientas treinta y seis páginas y doscientas diecinueve fotografías. A la vez, tenía una encuadernación rústica cosida con hilo visto. Este primer libro se agotó rápidamente y tuvo muy buena repercusión. Fue así que, con el entusiasmo de este primer proyecto editorial, el AMT decide fundar su propia línea editorial. El libro *Si te viera tu madre - Activismos y andanzas de Claudia Pía Baudracco* da comienzo a la editorial del AMT. Es un libro escrito por otra de las grandes amigas íntimas de Pía, María Martha Aversa y el periodista Matías Máximo. Esta publicación trata sobre la vida íntima y el activismo que llevó a cabo Claudia Pía Baudracco, *La Gorda* (1970-2012).

VM: A partir del archivo, ¿se han creado actividades, grupos o redes de apoyo o comunicación para el colectivo?

AMT: Una de las tareas principales del Archivo, además de rescatar y gestionar fondos documentales, es la de crear alianzas y redes con otros archivos y proyectos artísticos, políticos y sociales que trabajen con perspectiva de género en temas afines a los nuestros. En 2020 y 2021 creamos un programa de capacitación archivística a

modo de escuela popular para poder transmitir parte del conocimiento que veníamos aprendiendo como colectivo desde nuestros comienzos. A la vez, desde 2018, el AMT imparte talleres, clínicas en torno a la imagen y el pensamiento, simposios, conferencias y mesas de debate para incrementar y nutrir los conocimientos en el campo artístico, intelectual y político.

VM: ¿Cuál es el futuro del AMT?

AMT: Desde el área archivística, estamos en un período de reacomodación, ya que nos encontramos recatalogando con la ISAD(G) toda nuestra documentación. A la vez, a fines de 2022, recibimos el apoyo del programa «Desempolvando Archivos» de la Fundación Williams y Bunge y Borne para poner en valor el fondo documental de Ángela Vanni, quien fue la abogada durante la década de 1990 de muchas de las compañeras trans y travestis que caían presas por los códigos contravencionales. Desde el área de curaduría del AMT estamos imprimiendo una serie de fotografías *vintage* gracias al proyecto KOLOR. A la vez, estamos próximas a inaugurar un proyecto titulado «Candilejas»-Radio Novela del AMT, con la dramaturgia y dirección de Rita Pauls y el arte sonoro y la dirección de sonido a cargo de Sofía Naara, en el Centro Cultural Kirchner, en el marco del 8M-Día Internacional de la Mujer. Desde el área editorial, estamos en proceso de ejecución del tercer libro de la editorial, que saldrá en los próximos meses.

.....
VÍCTOR MORA es doctor internacional en estudios culturales, activista y escritor. Entre sus libros destacan *Al margen de la naturaleza. La persecución de la homosexualidad durante el franquismo* (Debate, 2016), premio nacional de ensayo Sagasta, y *¿Quién teme a lo queer?* (Continta Me Tienes, 2021, con dos ediciones en español y una en italiano por Odoja Edizioni, 2022).